



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

Comportamiento agresivo en niños de cinco años de zonas urbana y rural en el distrito Morropón, Piura, 2022

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Educación Inicial

AUTORA:

Cortez Sandoval, Isabel Cristina (orcid.org/0000-0002-6817-1848)

ASESOR:

Dr. Ledesma Pérez, Fernando Eli (orcid.org/0000-0003-4572-1381)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención Integral del Infante, Niño y Adolescente

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos sus niveles

PIURA - PERÚ

2022

Dedicatoria

Dedico a Dios por darme la fuerza para superar todos los obstáculos. A mi madre por su apoyo incondicional. De igual manera se lo dedico a mi hija por ser mi motivación para esforzarme día a día.

Agradecimiento

Agradezco a mi asesor Fernando Eli Ledesma Pérez, a la Universidad César Vallejo, por permitir mi crecimiento profesional. Agradezco también a las Instituciones Educativas del distrito de Morropón, por la colaboración para realizar la presente investigación.

Índice de contenidos

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Índice de gráficos y figuras	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
I INTRODUCCIÓN	1
II MARCO TEÓRICO	4
III METODOLOGÍA	15
3.1 Tipo y diseño de investigación	15
3.2 Variables y operacionalización	16
3.3 Población (criterios), muestra, muestreo, unidad análisis	16
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	17
3.5 Procedimientos	18
3.6 Método de análisis de datos	19
3.7 Aspectos ético	19
IV RESULTADOS	20
V DISCUSIÓN	17
VI CONCLUSIONES	34
VII RECOMENDACIONES	35
REFERENCIAS	36
ANEXOS	44

Índice de tablas

Tabla 1	<i>Relación de validadores</i>	17
Tabla 2	<i>Tabla de Fiabilidad</i>	18
Tabla 3	<i>Niveles de desarrollo de la variable Comportamiento agresivo en niños</i>	20
Tabla 4	<i>Niveles de desarrollo de la variable Comportamiento agresivo físico en niños</i>	21
Tabla 5	<i>Niveles de desarrollo de la variable Comportamiento agresivo verbal en niños</i>	22
tabla 6	<i>Niveles de desarrollo de la variable Comportamiento agresivo relacional en niños</i>	23
Tabla 7	<i>Prueba de normalidad de la variable comportamiento agresivo y sus dimensiones</i>	24
Tabla 8	<i>Niveles de desarrollo de la variable comportamiento agresivo según zona</i>	25
Tabla 9	<i>Prueba estadística U de Mann Whitney</i>	25
Tabla 10	<i>Tabla de contrastación</i>	26
Tabla 11	<i>Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo físico según zona</i>	26
Tabla 12	<i>Prueba estadística de U de Mann Whitney</i>	27
Tabla 13	<i>Tabla de contrastación</i>	27
Tabla 14	<i>Niveles de desarrollo de la variable comportamiento agresivo verbal según zona</i>	28
Tabla 15	<i>Prueba estadística de U de Mann Whitney</i>	28

Índice de figuras

<i>Figura 1</i>	Distribución de la variable comportamiento agresivo	20
<i>Figura 2</i>	Distribución de la variable comportamiento agresivo físico	21
<i>Figura 3</i>	Distribución de la variable del comportamiento agresivo verbal	22
<i>Figura 4</i>	Distribución de la variable del comportamiento agresivo relacional	23

Resumen

El comportamiento agresivo de los niños es un tipo de característica que muestran los estudiantes que tienen dificultades de diferente índole y que afectan el desarrollo normal de las clases. Esta investigación tiene como objetivo determinar las diferencias en el comportamiento agresivo de los niños de cinco años de zonas urbana y rural de Morropón, Piura, 2022; se empleó el método cuantitativo, tipo básica, nivel descriptivo-comparativo, diseño no experimental, de corte temporal; con una muestra de 167, obtenida de manera no probabilística e intencional, a quienes se les aplicó una lista de cotejo de 27 ítems en escala dicotómica, la que previamente fue validada por expertos y estimada su fiabilidad con el coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach; los resultados indican que no hay diferencias en el comportamiento agresivo entre niños de las zonas rural y urbana, por lo que se concluyó que no existen diferencias significativas en el comportamiento agresivo de los niños de cinco años de zonas urbana y rural de Morropón, Piura, 2022.

Palabras clave: Agresión física, agresión verbal, agresión relacional.

Abstract

Aggressive behavior in children is a type of characteristic shown by students who have difficulties of different kinds that affect the normal development of classes. This research aims to determine the differences in the aggressive behavior of five-year-old children in urban and rural areas of Morropón, Piura, 2022; the quantitative method was used, basic type, descriptive-comparative level, non-experimental design, time cut; With a sample of 167, obtained in a non-probabilistic and intentional way, to whom a checklist of 27 items in a dichotomous scale was applied, which was previously validated by experts and its reliability was estimated with the Cronbach's Alpha reliability coefficient; the results indicate that there are no differences in aggressive behavior between children in rural and urban areas, so it was concluded that there are no significant differences in the aggressive behavior of five-year-old children in urban and rural areas of Morropón, Piura, 2022.

Keywords: Physical aggression, verbal aggression, relational aggression.

I. INTRODUCCIÓN

La agresividad se asume como la disposición de las personas para herir o causar lesiones, en el marco de sus respuestas adaptativas. El comportamiento agresivo es el acto deliberado de hacer daño a los demás, y que aparece en las personas desde los primeros años de vida; se considera, asimismo, que es una forma de respuesta a las influencias del medio. El comportamiento agresivo se define como un fenómeno multifuncional, que suele aparecer con fuerza en el período de los tres a los cinco años, y que cuando la familia o la escuela carecen de herramientas adecuadas para evaluar estas conductas, los riesgos de estos comportamientos pueden incrementarse significativamente. Además, debe tenerse en cuenta que, la escuela es un espacio en el que los niños con comportamiento agresivo atacan a sus compañeros y perjudican el clima del aula.

Las conductas agresivas se inician desde los primeros meses de edad; las manifestaciones de las agresiones conductuales, se hacen de modo verbal o físico, pasivo o activo; en España, exploraciones que se han hecho en Madrid a través de organizaciones que protegen la salud de los niños como el Centro de Salud Mental, afirma que desde los seis años los niños que muestran conductas agresivas (de tipo físico o verbal) casi siempre tienen relación con conductas que manifiestan en su contexto familiar o social, y se trata de niños, con problemas emocionales o limitaciones en relación a la tolerancia a la frustración (Pinedo, 2018).

Esta percepción de la situación de los niños en relación a la violencia, es corroborada por la Organización Panamericana de la Salud (2002), la cual señala que el comportamiento agresivo en niños y adolescentes es un problema complejo, en el que destaca la multifuncionalidad y la multicausalidad. Sobre este hecho la Unidad de Medicina Familiar de la Universidad Católica de Chile (s.f.) señala que, hay suficiente evidencia empírica sobre la agudización de las agresiones físicas de los niños en la edad pre escolar, siendo los tres años la edad en que se agudiza el uso de las agresiones; precisa que aproximadamente un 28 % lo hace a nivel leve, el 58 % a nivel moderado y el resto que no emplea la violencia. En este sentido es conveniente que los responsables de la atención educativa de los niños tengan en cuenta esta situación a fin de darle tratamiento oportuno.

Los niños suelen tener comportamientos agresivos en la esfera relacional, dimensión en la que se expresan con manifestaciones de carácter reactivo o proactivo; sobre el primer caso, la Agency for Healthcare Research and Quality (2017), sobre la base de una revisión sistemática de investigaciones relacionadas con trastornos disruptivos, señala que este tipo de comportamientos se traducen en actitudes desafiantes que suelen hacerse a los compañeros o a la autoridad, y que en la medida que no haya atención al problema las conductas se agravan con la edad, en la casa o en la escuela, ya que son conductas que tienden a ser desproporcionadas con las situaciones que las generan. El centro de aprendizaje Zero to three (2022), señala que los padres para ayudar a sus hijos deben tomar en cuenta que en los primeros años muchas de sus conductas son diferenciables, ya que no todos los niños se comportan de la misma manera; además se entiende que la agresividad no es mala por ella misma, sino por la forma como se canaliza.

En el ámbito nacional, las situaciones que involucran agresiones a niños, adolescentes y jóvenes pertenecientes al sistema escolar son monitoreadas por el Programa SiseVe del Ministerio de Educación, el mismo que en su Informe del 2013-2018, señala que, el 53 % de los casos reportados fueron de agresiones físicas, un 21 % de agresiones psicológicas, un 14 % de agresiones sexuales, un 10 % de agresiones verbales y un 2 % en otras modalidades (Minedu, 2019). Asimismo, debe subrayarse que un 93 % de los reportes corresponden a actos de agresividad presentados en las zonas urbanas y un 7 % en las zonas rurales. De los casos reportados el 2018, que son 26,2965, aproximadamente un 10 % corresponden a educación inicial (2295 casos); de ellos un 65 % son de agresiones físicas, 20 % agresiones psicológicas, 8 % a agresiones de tipo sexual y 7 % a agresiones verbales. Lo anterior conduce a investigar la agresividad en sus distintas manifestaciones entre los estudiantes de educación inicial, para lo cual se formula el enunciado siguiente:

A partir de este panorama problemático, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las diferencias en el nivel de comportamiento agresivo en los niños de cinco años de las instituciones educativas de las zonas urbana y rural del distrito de Morropón en Piura, 2022?

Esta investigación se justifica porque es relevante desde la perspectiva social ya que clima de violencia entre los niños se ha agudizado en las dos últimas décadas, por tanto, es importante que se conozca a nivel escolar, familiar y social de manera que a nivel integral y de cada espacio se tome conciencia del problema a fin de que tomen medidas. Esta investigación es pertinente, porque la educación inicial es el nivel en el que se sientan las bases para que los niños tengan un desarrollo integral, en este aspecto es conveniente, identificar oportunamente las manifestaciones de la agresividad que salgan del marco o umbral de lo aceptable, para tomar medidas de acuerdo a la naturaleza y gravedad de la situación.

Los objetivos de la presente investigación son: Determinar las diferencias en el nivel del comportamiento agresivo entre niños de cinco años de las instituciones educativas urbanas y rurales del distrito de Morropón, Piura, 2022. Como objetivos específicos se han propuesto: (1) Determinar las diferencias en el nivel de agresión física entre niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbana y rural del distrito de Morropón en Piura, (2) Determinar las diferencias en el nivel del comportamiento agresivo en la dimensión conductual física entre los niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbana y rural del distrito de Morropón; y (3) Determinar las diferencias en el nivel del comportamiento agresivo en la dimensión relacional entre los niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbano y rural del distrito de Morropón en Piura.

Las hipótesis de la presente investigación son: Existe diferencias en el nivel del comportamiento agresivo entre niños de cinco años de las instituciones educativas urbanas y rurales del distrito de Morropón, Piura, 2022. Y las hipótesis específicas son: (1) Existe diferencias en el nivel de agresión física entre niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbana y rural del distrito de Morropón en Piura, (2) existe diferencias en el nivel del comportamiento agresivo en la dimensión conductual física entre los niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbana y rural del distrito de Morropón; y (3) Existe diferencias en el nivel del comportamiento agresivo en la dimensión relacional entre los niños de cinco años de las instituciones educativas de zonas urbano y rural del distrito de Morropón en Piura.

II. MARCO TEÓRICO

Antecedentes de estudio

La indagación sobre estudios previos del comportamiento agresivo da cuenta de las siguientes investigaciones: Herman (2021) investigó los rasgos de las conductas agresivas en preescolares y los modelos teóricos que las explican; el objeto de esta investigación fue ofrecer a los educadores y padres de familia algunas pautas para orientar el comportamiento agresivo; la investigación de carácter documental aborda algunas de las variables del contexto que se relacionan con las conductas agresivas; concluye señalando los riesgos de atribuir a rasgos genéticos o ambientales la etiología del comportamiento agresivo, por lo que recomienda incluir investigaciones longitudinales para lograr conocimientos consistentes del tema.

Flores (2021) hizo una investigación documental de los comportamientos agresivos en niños de educación preescolar, que tuvo por objetivo identificar los avances que se habían logrado en torno al tema; el proceso metodológico, se ha desarrollado en tres etapas, la planificación del proceso, la identificación de los artículos científicos, y el análisis de los componentes de cada investigación de acuerdo al criterio fijado en los objetivos; la muestra de estudio estuvo conformada por 45 investigaciones, desde el 2002 hasta el 2020; la investigadora concluyó que los estudios analizados abordan en su mayoría los factores de riesgo relacionados con la edad, el género, la raza y la etnia, aspectos genéticos y ambientales; asimismo, señaló que, las manifestaciones de la agresividad se daban en las dimensiones física, verbales, no verbales y relacionales.

En la investigación de Alfaro (2017) se planteó el objetivo de examinar la agresividad en los niños de 5 años de una institución particular. Se conto con una muestra total de 19 estudiantes, tanto niños como niñas. El diseño de la investigación califica como descriptiva. El instrumento a utilizar fue una guía de observación de agresividad. La investigación dio como resultados en que, dentro de las dimensiones evaluadas por el instrumento escogido, en función a la agresividad se identificó un puntaje de 31.6, en cuanto a la conducta agresiva física se identificó un puntaje de 10,05, en relación a la conducta agresiva activa verbal se encontró un puntaje de 7.79. y en cuanto a la

conducta agresiva pasiva verbal se halló un puntaje de 1.68. Es así, como se concluyó que en total se encontró un nivel de agresividad leve equivalente al 79% de los participantes en esta investigación.

Cajusol y Fernández (2021) investigaron el efecto que tenía un programa basado en los principios de la pedagogía de la ternura para disminuir conductas agresivas en niños de educación inicial; la investigación de enfoque cuantitativo, utilizó un diseño cuasiexperimental, para ello elaboraron y aplicaron un conjunto de talleres para los 180 niños, que constituían la población de estudio; las investigadoras concluyeron que las actividades aplicadas fueron efectivas ya que con el apoyo de los padres lograron una disminución notable de las conductas agresivas, así se constató que las agresiones físicas bajaron en un 30 %, las agresiones verbales en un 46 % y las agresiones psicológicas en un 40 %.

Ruiz (2018) efectuó una investigación en base al juego como una vía para la disminución de patrones de comportamiento agresivos. La población estuvo compuesta por alumnos con edades entre los 4 y 5 años y con una muestra estadística comprendida por 15. La investigación correspondería a un tipo aplicado con una metodología pre experimental utilizándose una guía de observación como instrumento. Se observó detrás de la aplicación del pretest un nivel alto de agresividad equivalente al 64.4% y un nivel bajo con 30%. Post aplicación de las 15 sesiones realizadas por el autor, se halló una mejora al observar una disminución de la agresividad física, al ser de 15.9%, y la agresividad verbal disminuyó al 15.7%. Con lo visto, se concluyó que efectivamente las actividades lúdicas como el juego disminuyen los niveles de agresividad en sus diferentes modalidades tanto verbal y físico.

Perry et al. (2021) investigaron la confiabilidad de la medición de la agresión en niños, en sus dimensiones relacional y física; la investigación de enfoque cuantitativo tuvo como objetivo establecer la calidad de los instrumentos de evaluación de las conductas agresivas en niños, considerando que en los primeros años de desarrollo no se encuentran bien definidas sus características; la investigación se hizo tomando en cuenta cinco fuentes de información: los padres, los docentes, el observador, el niño, y, la institución educativa; la investigación se hizo con 300 niños, de los cuales

56 % eran varones, y con una edad media de 44,8 meses; los resultados mostraron que a excepción de los informes de los niños, el resto de informes tenía buen nivel de consistencia; se concluyó que los instrumentos eran confiables y que en la medición de agresión física había diferencia significativa de género.

García (2019) trazo como objetivo principal de su investigación identificar las diferencias persistentes en los patrones de conductas agresivas en estudiantes de nivel secundario en tanto una institución pública y privada de Lima. El diseño de la investigación fue no experimental, al no manipular ninguna variable de estudio, y de corte transversal al ser de tipo descriptivo comparativo. El autor considero una población total de 250 estudiantes femeninos y masculinos equivalentes tanto al 50% de ambas instituciones escogidas de 4to y 5to de secundaria. El instrumento escogido para esta investigación fue una ficha sociodemográfica y el cuestionario de Buss y Perry para evaluar agresividad. El autor llego a la conclusión de no existir evidencia que sustente similitudes en las conductas agresivas de ambas instituciones, además de no observar similitudes en otras características inherentes a los estudiantes como el sexo o la edad. En cuanto al nivel de agresividad, se encontró que la institución privada evidencio mayores patrones de conductas agresivas que la institución pública, esto, explica el autor, se debería a la muestra de violencia en la familia de los estudiantes.

Correia et al. (2021) investigaron la medida en que la tendencia hacia las conductas agresiva física y relacional funcionaban como predictores de convivencia entre niños, cuando las normas promueven una u otra conducta; esta investigación de enfoque cuantitativo se basó en las preferencias de las normas que mayor aceptación tenían para los niños y promovían su relacionamiento; la investigación hecha con 1135 niños mostró en sus resultados que había una tendencia de asociación fuerte entre las agresiones físicas y la reducción del número de amigos y asimismo entre la agresión relacional y el incremento de los amigos; concluyendo que, la agresión física y relacional no necesariamente afectan la convivencia.

Posligua (2016) en su investigación sobre las conductas agresivas en la convivencia escolar de estudiantes de 4to de una institución pública. La población estuvo

compuesta tanto a estudiantes, docentes y padres de familia, siendo un total de 51 estudiantes y 19 docentes. La investigación califica como tipo inductivo- analítico, con un tipo cualitativo. Como instrumentos, se utilizaron la observación, entrevista y la encuesta, compuesta por un total de 10 ítems. Se hallaron resultados donde más del 79% de estudiantes faltan a clases y que más del 63% de docentes temen por su propia integridad personal a causa de la agresividad de los estudiantes, al realizar la entrevista y observación, se encontró que los estudiantes poseen patrones de conductas impropias y altamente aversivas en diferentes contextos escolares como la misma aula, en grupos, de forma individual, y en recreo, hasta en la relación con sus propios docentes, provocando que la convivencia escolar percibida sea poco asertiva con consecuencias graves. Por otro lado, se identificó, que los docentes temen por los estudiantes en agravio a su propia integridad, ya que los estudiantes efectúan conductas agresivas sin ninguna consecuencia a sus actos. Siguiendo esta narrativa, los padres de familia utilizan el castigo como estilo de crianza, además del poco tiempo que disponen a sus hijos, provocando el aumento de comportamientos agresivos en el historial de aprendizaje de los estudiantes. Al final, se concluyó que existe un nivel alto de agresividad por parte de los estudiantes y la necesidad de una intervención interdisciplinaria para disminuir la problemática, al observar que autoridades propias de la institución están siendo acosadas, es necesario la intervención de agentes externos en la realidad problemática de la institución.

Quijano y Ríos (2015) en su investigación indagaron sobre el nivel de agresividad en estudiantes del nivel secundario en una institución pública. El estudio estuvo conformado por una población de estudiantes de 5to grado de secundaria entre los 12 a 17 años. La investigación es no experimental, al considerarse la observación de la variable de estudio y no su manipulación, de tipo descriptiva y aplicada. El instrumento utilizado fue el cuestionario de Buss y Perry adaptado. Al final, se llegó a la conclusión de la existencia de un nivel de término medio de agresividad por parte de los estudiantes, con lo cual los participantes masculinos sobrepasaron al femenino, y en función del grado académico el grado se encontró mayor constancia de conductas agresivas en segundo grado, con un nivel alto, y menor en quinto grado de secundaria, con un nivel medio.

Hay et al. (2021) estudiaron el comportamiento agresivo y prosocial en niños de una comunidad de Inglaterra; la investigación de enfoque cuantitativo tuvo como objetivo evaluar los rasgos agresivos y prosociales que habían desarrollado los niños desde su nacimiento hasta los siete años; el diseño de la investigación fue longitudinal y trabajó con una muestra de 332 familias; la recolección de datos fue seis meses después del primer contacto, después se hizo cuando los niños tuvieron un año, 1,5 años, 2,5 años y siete años respectivamente; los resultados señalaron que inicialmente no había relación marcada entre las conductas prosociales y las agresivas, éstas sin ser significativas en su relación empezaron a marcarse al 1,5 años; a partir de los tres años se marcaron; se concluyó que a medida que se incrementaba la edad había diferencias de género en los comportamientos.

Jumco (2019) determino como objetivo de su investigación establecer la influencia del medio familia en la conducta agresiva de estudiantes, al mismo tiempo determinar las causales y tipos de patrones de conducta aversivos. La investigación es cuantitativa y corresponde a un tipo descriptivo de corte transversal. La población utilizada para esta investigación fue de 600 estudiantes, con una muestra estadística que comprende 62 estudiantes de ambos sexos. El instrumento utilizado fue el test “Mi familia y yo” que cuenta con laminas y preguntas para cada ilustración que refleja hechos de la vida diaria, es decir es un instrumento semi-estructurado. Los resultados de la investigación reflejaron que el 65% consume alcohol gracias al vinculo con su familia, un 35% evidencia violencia en familia. En función del tipo de conducta agresiva, un 27% de estudiantes evidencia ser agresores de tipo físico, 58% de tipo verbal, y un 15% no evidencia patrones de conducta agresivos. A todo esto, el autor llego a la conclusión que, los comportamientos agresivos son un producto de factores inherentes al vínculo familiar y además, por la presencia del alcohol y el maltrato infantil. Los factores mencionados impulsan agresores de tipo físico y verbal.

Dentro de las teorías relacionadas con el tema, se consultó lo referido al comportamiento agresivo se define como un fenómeno multidimensional, una conducta primaria o básica de los seres vivos, un acto intencionado, que afecta a las personas de distintas formas; responde a una tendencia instintiva a buscar respuestas

de equilibrio con las fuerzas del medio social o natural, por ende, la conducta agresiva no puede juzgarse como dañina siempre, pues se trata de respuestas para lograr la sobrevivencia (Sabeh et al., 2017; Fernández et al., 2004; Lorenz, 1972). El constructo agresividad ha sido conceptualizado inicialmente como rasgo innato y luego como resultado del aprendizaje a partir de la observación, la ejecución forzada o los determinantes estructurales; en los tiempos actuales se asume que una serie de factores que interactúan (Álvarez, 2021; Contini, 2015; Bandura, 1975).

La agresión se define como la combinación de diferentes comportamientos caracterizados por ira, hostilidad, impulsividad o irritabilidad, pero puede variar en severidad y tipo (Wilmshurst, 2009). Así mismo, la agresión es como cualquier comportamiento hacia otro individuo que intenta causar daño, esta intención de causar daño podría ser una respuesta a una provocación o un instrumento para lograr una meta y las dos formas de agresión se clasifican como reactiva y proactiva agresión. La agresión reactiva se refiere a un comportamiento agresivo en respuesta a una provocación percibida, mientras que la agresión proactiva se utiliza como instrumento para alcanzar objetivos específicos sin provocación (Fares et al., 2012).

Se debe aclarar que la definición involucra la práctica común de usar el término "violencia" sin distinción con el término "agresión". Tratarlos como sinónimos crea malentendidos y confusión entre los investigadores encargados de formular políticas públicas y el público en general (Juárez, 2003). Más precisamente, la "violencia" tiene como objetivo causar un daño lo suficientemente extremo como para requerir atención médica o causar la muerte. Muchos psicólogos sociales amplían esta definición para incluir causar daño emocional severo. Por lo tanto, todo comportamiento violento es agresión, pero la mayoría de las agresiones no son violencia (Juárez, 2003). Nótese que esta definición de violencia no es sinónimo de "crimen violento", que es un término legal, no científico.

En cuanto a los rasgos que tipifican el comportamiento agresivo, se puede mencionar que su inicio se da desde los primeros meses de vida y su incremento llega hasta alrededor de los 2.5 años (Agurto, 2017); y luego disminuye al inicio de la educación primaria; por ello el contexto familiar se vincula con las conductas agresivas; las agresiones predominantes son físicas y tienen el propósito de conseguir algo deseado

(Roca y Ruiz, 2021); a partir de los tres años la intención de la agresión es una respuesta a las amenazas de los otros niños y se incrementa hasta los cuatro años; al respecto se han hecho constataciones en torno a los comportamientos agresivos físicos como pellizcos, golpes con pies y manos así como mordiscos iniciados a los ocho meses continuaron hasta los dos años, luego hay un descenso notable (Gallego, 2011; Lorber et al. 2018).

En relación a los tipos de agresividad hay variados criterios que se utilizan para referencias las conductas que se visualizan en el comportamiento agresivo, así, de acuerdo al criterio de forma en que se expresa la agresividad, se menciona la física, verbal y psicológica; de acuerdo a la forma y objetivo se señala la dimensión conductual y la relacional, de acuerdo frecuencia o permanencia de la situación de agresividad se señalan el agresor crónico, el agresor desistidor, y el violento; según el criterio clínico la agresividad puede ser reactiva o proactiva; según la motivación puede ser hostil, instrumental y emocional (Penado et al.,2014).

Por otro lado, podemos mencionar que existe un aspecto contextual de la agresividad.

Según Ledesma et al. (2020) contextos vulnerables que se caracterizan por necesidades económicas y problemas sociales son más frágiles para el desarrollo de la violencia, agresividad y delincuencia.

En relación a las teorías que explican la agresividad hay distintos criterios para agruparlas, se adoptará el que las agrupa en teorías de perspectiva neurofisiobiológica, de enfoque psicológico y enfoque sociológico.

La perspectiva neurofisiobiológica incluye los enfoques etológicos, bioquímicos, neuropsicológicos y el biológico conductual. El enfoque etológico parte de concebir la agresividad como un instinto que busca la preservación de la especie, que de acuerdo a la perspectiva evolucionista con que se interpreta el comportamiento de las personas y los animales, se ha ido modificando internamente como resultado del contexto, es decir, el fenómeno de adaptación se ha hecho presente debido a las interacciones que han tenido los organismos con el medio; se distinguen dos comportamientos agresivos que se han ido definiendo en el tiempo, los de índole intraespecífica (agresiones entre individuos de la misma especie por razones de territorio, alimentación o apareamiento) y los de clase inter específica; con

agresiones entre individuos semejantes, por ejemplo, por territorio como en el caso de los humanos; en esta teoría se asume que el hombre recurre a la agresividad como único medio de defenderse de la frustración que le genera su lucha contra el medio (Fariña y Arce, 2003; Brando, 2013; Carrasco y Gonzales, 2006; Lorenz, 1972).

En cuanto a los modelos biológicos, en la aproximación neuroquímica se atribuye a las concentraciones bajas de neurotransmisores como la serotonina, y el efecto de la dopamina con los factores que inciden en los comportamientos agresivos. En los modelos neuroendocrinos, se ha localizado en la acción de hormonas esteroideas como la testosterona la incidencia de conductas agresivas, especialmente de índole sexual. En relación a los modelos neurobiológicos, los estudios señalan a la disminución de la actividad en algunas áreas corticales, como las prefrontales del cerebro como responsables de la conducta agresiva, además de las funciones del complejo amigdaloides y del hipotálamo; se atribuye a la hormona adrenocorticotrófica la segregación de adrenalina y noradrenalina que desencadena emociones (como la cólera) que, predisponen a la agresión (Gil-Verona et al. 2002; Fariña y Arce, 2003).

El modelo sociobiológico considera que las conductas agresivas son la resultante del componente genético que trae cada persona y de los aprendizajes que va teniendo en su relación constante con el medio; la aproximación de este modelo parte de definir la agresividad como un principio de adaptabilidad que desarrollan los organismos humanos para lograr la supervivencia, pero, la adaptación no equivale a la concepción de Darwin, sino que se trata de reducir o eliminar las conductas agresivas que limitan. (Carrasco y Gonzales, 2006; Chapi, 2012)

El enfoque psicológico incluye los modelos siguientes:

Dentro de los enfoques psicológicos provenientes del auge de la psicología experimental, es necesario indagar sobre la explicación conductista del comportamiento humano por parte de la teoría del condicionamiento clásico con el cual se menciona que los aprendizajes de cualquier conducta provienen de una asociación de estímulos en el contexto en el que interactúa la persona (Sundel & Sundel, 1981). Thorndike y Skinner, que sugieren que es más probable que las personas repitan un comportamiento que ha sido recompensado y menos propensos

a repetir un comportamiento que ha sido castigado (Ribes, 1983). En base a la teoría de la conducta sobre la agresión se ha demostrado que se puede enseñar a los niños a comportarse agresivamente recompensando el comportamiento agresivo (refuerzo positivo) o eliminando una consecuencia dolorosa después de la agresión (refuerzo negativo) (Ribes, 1983). Además, los niños aprenden a discriminar entre situaciones en las que la agresión tiene una consecuencia deseable y cuándo no, ya generalizar este conocimiento a nuevas situaciones.

Abordar la agresión en los niños es particularmente importante porque hay una importante estabilidad en la agresión desde la infancia hasta la edad adulta en algunos individuos. Según un estudio de Sheline et al. (1994) un grupo de niños muestran un comportamiento violento en las escuelas primarias donde tenían más probabilidades de no vivir con su padre, tenían padres solteros, hermanos y padres que nunca les mostró afecto. El estudio utilizó 530 estudiantes en un hispano de bajos ingresos vecindario. Los sujetos eran estudiantes que se metían en problemas al menos dos veces por semestre. Los resultados del estudio indicaron que los niños que eran agresivos y violentos en la escuela tenían 11 veces más probabilidades de no vivir con su padre y seis veces más probabilidades de tener padres que no fueran casado. Esto confirma la investigación anterior que indica que los factores familiares son muy importantes. Estudios similares han demostrado que el ausentismo escolar, las peleas o el comportamiento problemático tan pronto como primer grado predice un comportamiento similar en la escuela secundaria, así como arrestos por delincuencia juvenil (Sheline et al., 1994). Esto podría estar asociado con tasas más altas de adultos de arresto, violencia y Consumo de drogas en adultos. Estudios longitudinales de criminales encontraron que las prácticas de crianza asociadas con delincuencia futura incluyen mala supervisión o negligencia por parte de ambos padres y falta de afecto por la madre.

La aproximación dinámica es la desarrollada por la corriente del psicoanálisis de Freud; aquí la agresión es definida como resultado de instinto representado en lucha permanente entre la tendencia hacia Tanos (la autodestrucción) y Eros (la tranquilidad). Freud consideraba que cuando el instinto agresivo se canalizaba hacia el interior se llegaba a la frustración y depresión y al contrario, cuando se orientaba hacia el exterior se conseguía evidenciaba la conducta agresiva; en el desarrollo de

aspecto de la teoría elaborada por Freud, se considera que es a través de la cultura y de la socialización que se consigue manejar los instintos. Los estudios posteriores como los de Dollard, consideran que la base no es instintiva, sino que el nivel de la respuesta va a la par con el grado de frustración, que es a su vez proporcional al bloque a la meta que se ha sufrido. (López, 2004; Chapi, 2012; Londoño, 2011; Bjorkly, 2006)

En los modelos denominados de impulso, destacan el de Excitación-Transferencia que asume que algunos estados de las personas son activados fisiológicamente y dan lugar a manifestaciones agresivas de índole variada. A esta teoría le sigue la propuesta de Spielberg que atribuye la agresión a la secuencia emoción-actitud-conducta agresiva, de esta manera se explica la agresión denominada hostil.

La teoría social postula a definir la agresividad como resultante del ambiente, por ende la agresión es la respuesta que dan las personas a hechos o situaciones que perciben como amenazas, por ende al ser conductas aprendidas a partir de las observaciones que se hacen en el medio ambiente es factible su modificación o erradicación, pues hay evidencias de que entornos familiares comunicativos favorecen el aprendizaje de comportamientos positivos y contrariamente contextos signados por la ausencia de comunicación inciden en conductas agresivas; existen por ende elementos que motivan la agresión, así, como reforzadores. (López-Hernandez, 2015; Bandura, 1975; Carrasco y Gonzales, 2006)

En el modelo cognitivo, se toma la perspectiva neuroasociacionista elaborada por Berkowitz (1993), quien señala en su propuesta denominada agresión aversivamente estimulada, que la conducta agresiva es el resultado de las vivencias desagradables, que el sujeto ha percibido como dañinas para él. Las conductas agresivas conducen a dar una respuesta no exenta de emocionalidad Barrionuevo y Barrionuevo (2021).

En el enfoque sociológico se consideran modelos como ecológico que sostiene que las conductas agresivas son el resultado de complejas interacciones que tiene el ser humano con el ambiente y a las limitaciones de carácter psicosocial que tienen las personas para vincularse con el medio; Bronfenbrenner considera que la persona crece y se desarrolla en un entorno formado por una serie de estructuras desde la

más íntima que es la personal hasta las distintas capas que van ejerciendo influencia en el desarrollo del sujeto (Fariña y Arce, 2003; Bronfenbrenner, 1978).

En la teoría de la frustración- agresión que plantearon Dollard et al. (1939) con el agregado de la intencionalidad, definieron la frustración como la dificultad para alcanzar una meta, que es el desencadenante de la conducta agresiva influyendo en el comportamiento la predisposición de actuar de forma agresiva. Con ello, se comprende que la frustración es el impulso de las conductas agresivas que emita el sujeto.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño

Paradigma: positivista. Hernández, et al. (2014) mencionaron que este paradigma se dedica a la comprobación empírica del fenómeno sujeto a investigación.

Enfoque

Esta investigación es de enfoque cuantitativo, porque según Hernández et al. (2014) señalaron que, las investigaciones de enfoque cuantitativo el proceso es lineal, secuencial y parte de la necesidad de hacer estimaciones de los fenómenos que estudia.

Tipo

Esta investigación es de tipo básica. Concytec (2018) señaló que la investigación básica se orienta a la investigación que tiene por objeto ampliar el corpus teórico.

Nivel: esta investigación es de nivel descriptivo. Según Hernández et al. (2014) el nivel descriptivo hace alusión a la caracterización del fenómeno de estudio señalando los rasgos y propiedades de las variables que se investigan.

Diseño: es de diseño descriptivo comparativo. Según Hernández et al. (2014) el diseño de la investigación hace referencia al arreglo de los sujetos y los procedimientos para obtener la información.

M	O1	O2
---	----	----

Donde:

M: Muestra

O1: observación del grupo de zona urbana

O2: observación del grupo de zona rural

Corte temporal

Transversal. Hernández et al. (2014) señalan que, la investigación es de corte transversal cuando recoge los datos en un momento.

3.2. Operacionalización de variables

Definición conceptual: Acto intencionado, que afecta a las personas de distintas formas; responde a una tendencia instintiva a buscar respuestas de equilibrio con las fuerzas del medio social o natural, por ende, la conducta agresiva no puede juzgarse como dañina siempre, pues se trata de respuestas para lograr la sobrevivencia (Sabeih et al. 2017; Fernández et al., 2004; Lorenz, 1972).

Definición operacional: La variable comportamiento agresivo se operacionalizó a través de las dimensiones de conducta agresiva verbal y sus indicadores a través de nueve ítems; la dimensión conducta agresiva física y sus indicadores a través de nueve ítems y la dimensión conducta agresiva relacional y sus indicadores a través de nueve ítems.

3.3. Población

La población de esta investigación estuvo determinada por los infantes de cinco años de la provincia de Morropón - Piura, según datos de municipalidad para 2021 son: 12,374. Hernández et al. (2014) señalaron que la población es el conjunto de unidades que tienen características comunes. En esta investigación se cuenta con una muestra no probabilística de 160 infantes, 56 de zona rural y 104 de zona urbana, obtenida de manera intencional. Hernández et al. (2014) señalan que una muestra es una parte representativa de la población que se busca investigar.

Muestreo: no probabilístico intencional. Según Hernández et al. (2014) el muestreo es probabilístico cuando todas las unidades del marco muestral tienen la misma probabilidad de ser elegidas; en este caso se ha usado un muestreo no probabilístico pues las unidades investigadas han sido escogidas del distrito de Morropón teniendo

en cuenta el criterio de instituciones educativas de mayor concentración de niños de cinco años en las zonas urbana y rural.

Unidad de análisis: Infantes de cinco años.

Unidad de Información: docentes del curso y padres de familia.

3.4. Técnicas

En esta investigación se utilizó la observación. Hernández et al. (2014) señalan que esta técnica es un proceso que permite a los investigadores captar los rasgos principales de la variable; recogiendo sus características desde las dimensiones e indicadores, usando para ello instrumentos apropiados.

Instrumento

En esta investigación se empleó la lista de cotejo, ya que Hernández et al. (2014), afirman que, cuando la técnica de recolección de datos es la observación, la lista de cotejo es un instrumento pertinente por tener dos alternativas entre las cuales se hace la constatación de la manifestación conductual.

Validez

La validez se hizo a través del juicio de tres expertos quienes opinaron sobre la claridad, precisión y originalidad de los ítems planteados en el instrumento de acuerdo a las dimensiones e indicadores. Al respecto, Hernández et al. (2014) señalan que la validez es el grado en que un instrumento mide aquello que debe medir; es decir lo que es realmente la variable, de acuerdo a su definición conceptual.

Tabla 1

Relación de validadores

n.º	Grado	Apellidos y nombres	Decisión
1	Magister	Paula Catherine Llanos Chávez	Aplicable
2	Magister		Aplicable
3	Magister		Aplicable

Fiabilidad

La fiabilidad será calculada con el Coeficiente de Alfa de Cronbach.

Tabla 2

Análisis de la fiabilidad de la variable comportamiento agresivo

<i>Estadísticas de fiabilidad</i>	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,914	27

Se encontró una fiabilidad de ,914, considerada alta por lo que se validó el instrumento.

3.5. Procedimientos

Primero. Coordinación con autoridades educativas. Se coordinó con la especialista de educación inicial de la UGEL de Morropón y los directores de la IIEE de las zonas urbana y rural del distrito de Morropón, para explicarles los alcances y limitaciones de la investigación y de ese modo obtener la autorización para trabajar con sus docentes y estudiantes.

Segundo. Se solicitó a la Escuela profesional de educación la carta de presentación a directores y solicitud de la autorización del consentimiento de los padres de familia.

Tercero. Se visitó las instituciones educativas de la zona urbana y la zona rural en el distrito de Morropón, y se coordinó con las directoras quienes dieron las facilidades para que las docentes a cargo de los niños de cinco años participaran de la investigación. Se coordinó con las docentes a cargo de las secciones de cinco años, para conocer la relación de los niños, así como, las formas en que se podía hacer la comunicación con los padres de familia.

Cuarto. Aplicación del instrumento de recolección de datos. Se hizo a través de las docentes de las instituciones educativas seleccionadas y en algunos casos de los padres de familia. El medio empleado fue el Google drive.

3.6. Análisis de datos

El análisis de los datos según Hernández et al. (2014) es un proceso a través del cual se organizan los datos y se estudian las tendencias principales. Se hizo con las siguientes actividades:

1° Se descargó el drive.

2° Se elaboró la base de datos en excel.

3° Los datos se declararon al paquete estadístico SPSS

4° Se hizo la agrupación por dimensiones y luego para la variable y se aplicó los criterios propios de la estadística descriptiva e inferencial.

5° La presentación de los resultados se hizo en tablas y figuras.

6° Se hizo el análisis de los resultados.

3.7. Aspectos éticos

Se contó con la autorización de los directores; de la misma forma se contó con el consentimiento informado de los padres de familia. Se ha cumplido con los principios éticos del Reglamento de Ética en la investigación de la Universidad César Vallejo y los prescritos por la APA. Los autores citados serán referenciados.

IV. RESULTADOS

4.1. Estadística descriptiva

Tabla 3

Niveles de desarrollo de la variable Comportamiento agresivo en niños

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	113	70,6	70,6	70,6
	Medio	39	24,4	24,4	95,0
	Alto	8	5,0	5,0	100,0
	Total	160	100,0	100,0	

De la tabla 3 y la figura 1 se concluye que, el nivel del comportamiento agresivo de los niños del distrito de Morropón es bajo, ya que el 70,6% se encuentra en este nivel, seguido del nivel medio que es un 24,4%.

Figura 1. Niveles de desarrollo de la variable comportamiento agresivo

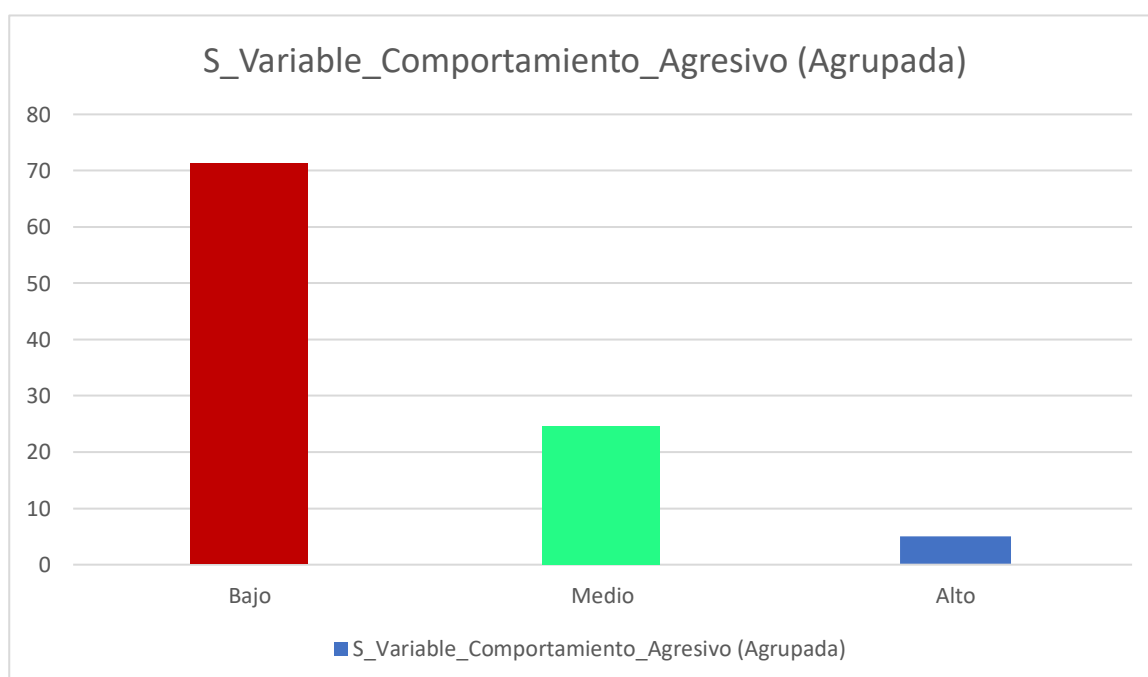


Tabla 4

Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo físico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	134	83,8	83,8	83,8
	Medio	21	13,1	13,1	96,9
	Alto	5	3,1	3,1	100,0
	Total	160	100,0	100,0	

De la observación de la tabla 4 y la figura 2 se concluye que el nivel de comportamiento agresivo físico es mayoritariamente bajo (83,8 %), seguido del nivel medio con un 13,1%.

Figura 2. Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo físico

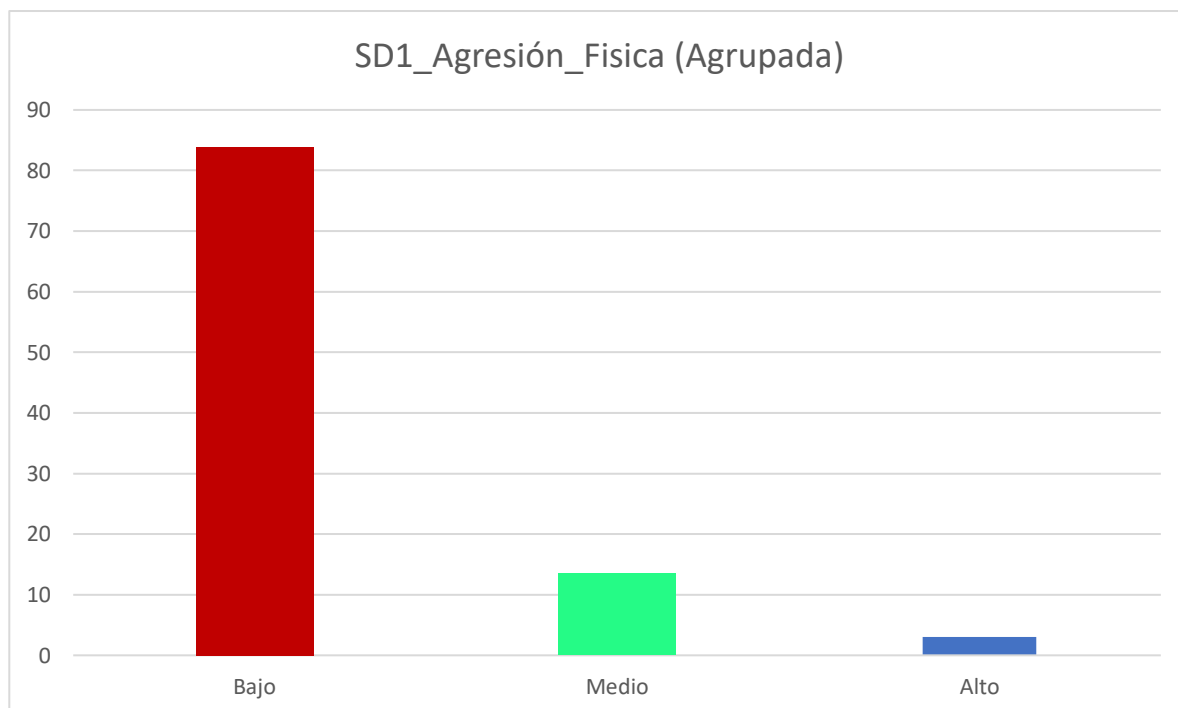


Tabla 5

Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo verbal

		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porcentaje válido</i>	<i>Porcentaje acumulado</i>
<i>Válido</i>	<i>Bajo</i>	111	69,4	69,4	69,4
	<i>Medio</i>	33	20,6	20,6	90,0
	<i>Alto</i>	16	10,0	10,0	100,0
	<i>Total</i>	160	100,0	100,0	

De la tabla 5 se puede concluir que el nivel predominante del comportamiento agresivo verbal es mayoritariamente bajo, en ambas zonas con 69,4 %.

Figura 3. Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo verbal

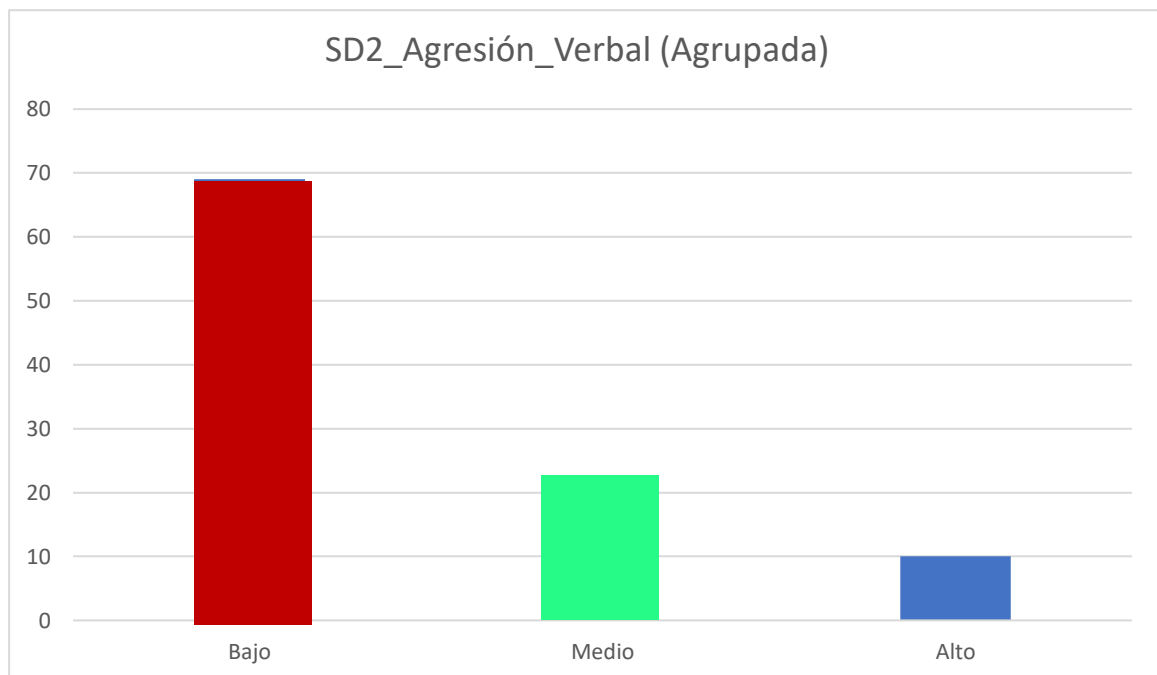
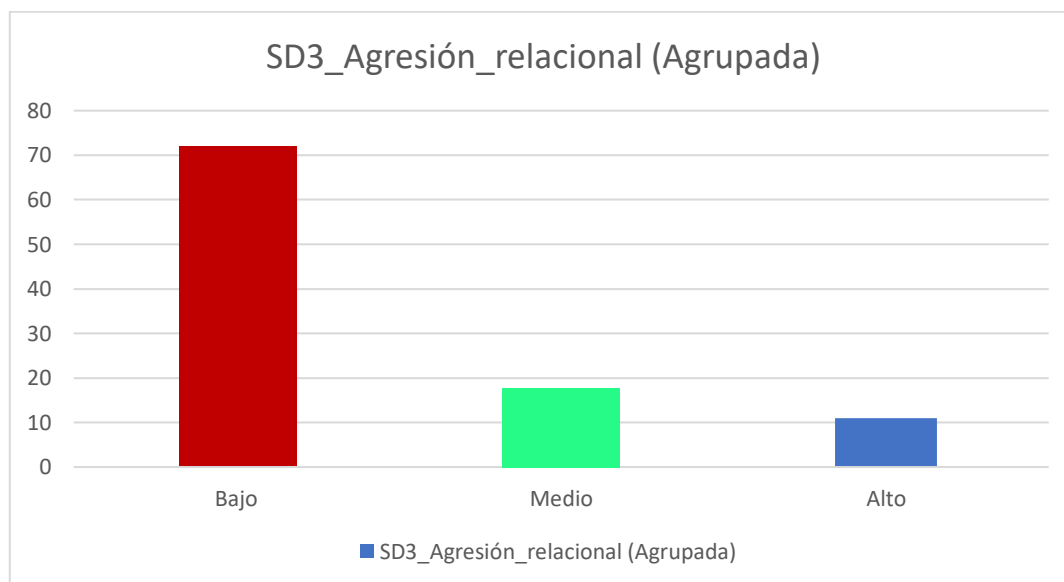


Tabla 6

Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo relacional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Baja	115	71,9	71,9	71,9
	Medio	27	16,9	16,9	88,8
	Alto	18	11,3	11,3	100,0
	Total	160	100,0	100,0	

Figura 4. Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo relacional



De la tabla 6 y la figura 4 se concluye que el nivel del comportamiento agresivo relacional es mayoritariamente bajo, ya que tanto en la zona rural como la urbana se da en un 71,9 %, seguido del nivel medio que se da en un 16,9 % en ambas zonas.

4.2. Prueba de normalidad

Tabla 7

Prueba de normalidad de la variable comportamiento agresivo y sus dimensiones

Variables	Kolmogorof			Smirnof			Shapiro - Wilk		
	Estadístico	gl	Sig	Estadístico	gl	Sig	Estadístico	gl	Sig
Variable comportamiento agresivo	,156	160	,000	,891	160	,000	,891	160	,000
SD1 Agresión física	,236	160	,000	,804	160	,000	,804	160	,000
SD2 Agresión verbal	,177	160	,000	,868	160	,000	,868	160	,000
SD3 Agresión relacional	,236	160	,000	,846	160	,000	,846	160	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

La prueba de normalidad se hizo con la prueba de bondad de ajustes de Kolmogorov-Smirnov por tratarse de una muestra de 160 personas, considerada muestra grande. Los resultados indican una distribución no paramétrica, ya que Sig= ,000, para un $p = ,05$; por lo tanto, se aplicó prueba no paramétrica

Regla de decisión

Si Sig es $> 0,05$ se acepta la hipótesis nula

Si Sig es $\leq 0,05$ se acepta la hipótesis alterna

4.3. Prueba de hipótesis

Hipótesis general

H1: Existe diferencia significativa en el comportamiento agresivo de los niños de zona urbana y los niños de zona rural

H0: No existe diferencia significativa en el comportamiento agresivo de los niños de zona urbana y los de zona rural.

Tabla 8

Niveles de desarrollo de la variable comportamiento agresivo según zona

		Zona rural		Zona urbana	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
Variable_ comportamiento agresivo (Agrupada)	bajo	42	75,0%	71	68,3%
	medio	12	21,4%	23	22,1%
	alto	2	3,6%	10	9,6%
	Total	56	100,0%	104	100,0%

Tabla 9

Prueba inferencial

N Total	160
U de Mann -Whitney	3.060,500
Estadístico de Prueba	3.060,500
Error estándar	278,631
Estadístico de Prueba estandarizado	,102
Sig. Asintótica (prueba bilateral)	,594

Se encontró una significancia de ,594 que es mayor que el valor de $p = ,05$, por lo tanto, se rechaza la hipótesis alterna, y se acepta la hipótesis nula; es decir no existe diferencia significativa entre los comportamientos agresivos de los niños de las zonas urbana y rural.

Hipótesis específica 1

H1: Existe diferencia en el nivel de comportamiento agresivo físico de los niños de zona urbana con respecto y los niños de zona rural

H0: No existe diferencia significativa en el nivel de comportamiento agresivo físico de los niños de zona urbana y los niños de zona rural.

Tabla 10

Niveles de desarrollo de la dimensión comportamiento agresivo físico según zona

		rural		urbana	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
SD1_Agresión_Fisica (Agrupada)	bajo	50	89,3%	84	80,8%
	medio	4	7,1%	10	9,6%
	alto	2	3,6%	10	9,6%
	Total	56	100,0%	104	100,0%

Tabla 11

Prueba estadística de U de Mann Whitney

N Total	160
U de Mann -Whitney	3.314,500
Estadístico de Prueba	3.314,500
Error estándar	265,542
Estadístico de Prueba estandarizado	1,516
Sig. Asintótica (prueba bilateral)	,505

Se encontró una significancia de ,505 que es mayor que el valor de $p = ,05$, por lo tanto, se acepta la hipótesis nula; es decir no existe diferencia significativa entre los comportamientos agresivos físico de los niños de las zonas urbana y rural.

Hipótesis específica 2

H1: Existe diferencia significativa en el comportamiento agresivo verbal de los niños de zona urbana y los de zona rural.

Tabla 12

Niveles de desarrollo de la variable comportamiento agresivo verbal según zona

		rural		urbana		Total	
		Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas	Recuento	% de N columnas
SD2_Agresión verbal (Agrupada)	bajo	39	69,6%	72	69,2%	111	69,4%
	medio	11	19,6%	22	21,2%	33	20,6%
	alto	6	10,7%	10	9,6%	16	10,0%
	Total	56	100,0%	104	100,0%	160	100,0%

Tabla 13

Prueba estadística de U de Mann Whitney para establecer las diferencias de las variables comportamiento agresivo verbal según zona de residencia

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.	Decisión
1	La distribución de SD2_Agresión verbal es la misma entre categorías de Zona.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	,920	Conserve la hipótesis nula.

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,050.

Se encontró una significancia de ,920 que es mayor que $p = ,05$, por lo tanto se rechaza la hipótesis alterna, y se acepta la hipótesis nula; es decir, no existe diferencia entre el comportamiento agresivo verbal de los niños de las zonas urbana y rural.

Hipótesis específica 3

H1: Existe diferencia significativa en el comportamiento agresivo relacional de los niños de zona urbana y los de zona rural.

H0: No existe diferencia significativa en el comportamiento agresivo relacional de los niños de zona urbana y los de zona rural.

Tabla 14

Niveles de comportamiento agresivo relacional según zonas

		Zona rural		Zona urbana	
		Recuento	%	Recuento	%
SD3-Agresión relacional	Bajo	45	80,4	70	67,3
	Medio	5	8,9	22	21,2
	Alto	6	10,7	12	11,5
	Total	56	100,00	104	100,00

Tabla 15

Prueba estadística de U de Mann Whitney

	<i>Hipótesis nula</i>	<i>Prueba</i>	<i>Sig.</i>	<i>Decisión</i>
1	<i>La distribución de SD3_Agresión_relacional es la misma entre categorías de Zona.</i>	<i>Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes</i>	<i>,505</i>	<i>Conserve la hipótesis nula.</i>

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es de ,050.

Las tablas 14 y 15 permiten señalar que, se encontró una significancia de ,505 que es mayor que $p = ,05$, por lo tanto, se rechaza la hipótesis alterna, y se acepta la hipótesis nula; es decir no existe diferencia entre los comportamientos agresivos verbal de los niños de las zonas urbana y rural.

V. DISCUSIÓN

En la estadística descriptiva para la variable de estudio comportamiento agresivo de los niños se encontró que un 83,3 % de los niños se ubicó en el nivel bajo y un 13,3 % en el nivel medio.

En la prueba de hipótesis general se determinó que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,594, para un $p = ,05$. Estos resultados son similares a los encontrados por Flores (2021) quien hizo una revisión sistemática con 45 investigaciones sobre comportamiento agresivo en niños de educación pre escolar y concluyó que la mayoría de las investigaciones analizadas señalaban que las manifestaciones de agresividad se daban en las dimensiones físicas, verbales, no verbales y relacionales. La similitud entre esta investigación y la investigación de Flores se explica en los supuestos teóricos que afirman que el comportamiento agresivo en preescolares se da en el período de los tres a cinco años. De igual manera los resultados son similares a los encontrados por Ticllasuca y Paytan (2021) quienes investigaron la relación entre los comportamientos agresivos y los comportamientos psicosociales, con el objetivo de conocer los niveles en que se daba la agresividad y la incidencia de los factores psicosociales. La investigación de enfoque cuantitativo utilizó un diseño correlacional, el que se aplicó a 54 niños de cinco años de edad; encontraron que en general la tercera parte de los niños manifiestan comportamientos agresivos y muchos de estos comportamientos estaban relacionados como situaciones que vivían en el contexto familiar, social, o escolar. La similitud con esta investigación se explica por cuanto encontraron niveles bajos (comportamientos agresivos de nivel leve) en el comportamiento agresivo; asimismo, evidenciaron que los elementos del contexto incidían en los niveles del comportamiento agresivo.

Los resultados de la hipótesis general tienen coherencia con el sustento teórico, tal como mencionaron (Contini, 2015; Bandura,1975), cuando afirman que el constructo agresividad ha sido conceptualizado inicialmente como rasgo innato y luego como resultado del aprendizaje a partir de la observación, la ejecución forzada o los determinantes estructurales; en los tiempos actuales se asume que hay una serie de

factores que interactúan. Asimismo, Sabeh et al. (2017) señalaron que el comportamiento agresivo se define como un fenómeno multidimensional, una conducta primaria o básica de los seres vivos, un acto intencionado, que afecta a las personas de distintas formas; responde a una tendencia instintiva a buscar respuestas de equilibrio con las fuerzas del medio social o natural, por ende, la conducta agresiva no puede juzgarse como dañina siempre, pues se trata de respuestas para lograr la sobrevivencia. (Fernández et al., 2004; Lorenz, 1972). En este sentido la hipótesis que busca establecer diferencias desde los contextos, si bien responde al sustento teórico señalado, se ha constatado, que no es marcada la influencia.

Se encontró para la hipótesis específica 1, que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo físico de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,130, para un $p = ,05$. A nivel descriptivo el comportamiento agresivo físico se encuentra mayoritariamente en la zona urbana y la zona rural en el nivel bajo, con 89,3 % y 80,8 %, respectivamente; asimismo, el nivel alto de comportamiento agresivo físico es más marcado en la zona urbana con 9,6% que en la zona rural (3,6 %); es decir se percibe una diferencia que no es marcada del comportamiento agresivo físico, con predominio de la zona urbana sobre la zona rural. Estos resultados son similares a los de Perry et al. (2021) quienes investigaron la confiabilidad de la medición de la agresión en niños, en sus dimensiones relacional y física. La investigación de enfoque cuantitativo que tuvo como objetivo establecer la calidad de los instrumentos de evaluación de las conductas agresivas en 300 niños de los cuales 168 fueron varones, tomando en cuenta cinco fuentes de información como son, los padres, los docentes, el observador, el niño, y, la institución educativa; concluyeron que los niveles de comportamiento relacional y físico eran moderados y que en relación al comportamiento agresivo físico había diferencia entre varones y mujeres. La similitud de los resultados de esta investigación se establece en cuanto a las dimensiones tomadas en cuenta (física y relacional), así como a los resultados de bajo nivel.

Los resultados de la hipótesis contrastada tienen sustento teórico en los planteamientos de Valzelli (1983) citado por Carrasco y Gonzales, (2006) que señalan que esta dimensión se refiere a los daños generados en el cuerpo por el uso de objetos

o elementos capaces de dañar u ocasionar heridas superficiales o profundas. Aquí se incluye todo tipo de armas u objetos que sin serlo pueden ocasionar daños en el organismo. Cabe precisarse que en cuanto a los rasgos que tipifican el comportamiento agresivo, se puede mencionar que su inicio se da desde los primeros meses de vida y su incremento llega hasta alrededor de los 2.5 años, disminuyendo al inicio de la educación primaria; por ello el contexto familiar se vincula con las conductas agresivas; las agresiones predominantes son físicas y tienen el propósito de conseguir algo deseado; a partir de los tres años la intención de la agresión es una respuesta a las amenazas de los otros niños y se incrementa hasta los 4 años; luego hay un descenso notable (Gallego, 2011, Carrasco y Gonzales, 2006).

Se encontró para la hipótesis específica 2, que no existen diferencias significativas en el comportamiento agresivo verbal entre los niños de la zona rural y los de la zona urbana, ya que de acuerdo a la prueba estadística se encontró una significancia de ,920 por lo que se rechazó la H1. A nivel descriptivo se encontró que el comportamiento agresivo verbal se encuentra mayoritariamente en el nivel bajo, tanto en la zona urbana como en la zona rural, con 69,6 % y 69,2 %, respectivamente; asimismo, el nivel medio de comportamiento agresivo verbal es 19,6 % y 12,6 % en las zonas rural y urbana, respectivamente.

Los resultados encontrados son semejantes a los hallados por Cajusol y Fernández (2021) quienes investigaron el efecto que tenía un programa basado en los principios de la pedagogía de la ternura para disminuir conductas agresivas físicas y verbales, en niños de educación inicial; la investigación de enfoque cuantitativo, utilizó un diseño cuasiexperimental, para ello elaboraron y aplicaron un conjunto de talleres para 180 niños, que constituían la población de estudio; las investigadoras concluyeron que, al inicio de la investigación los comportamientos agresivos físicos eran moderados, los verbales altos y los relacionales altos, las actividades aplicadas fueron efectivas ya que con el apoyo de los padres lograron una disminución notable de las conductas agresivas físicas que estaban inicialmente en el nivel medio, bajándolas en un 30 %. La similitud con esta investigación se fundamenta en trabajo que se hizo con las dimensiones verbales y físicas y el estado en que se diagnosticó el nivel de desarrollo del comportamiento agresivo verbal, que, si bien no es igual, puede asumirse como moderado. La similitud con respecto a esta investigación se deriva del tratamiento de

las dimensiones de la variable comportamiento agresivo, así como los niveles de desarrollo que se obtuvo en la dimensión del comportamiento agresivo verbal.

La hipótesis contrastada tiene el sustento teórico en planteamientos como los de Pastoreli et al. (1997) citados por Carrasco y Gonzales (2006) quienes subrayan que el comportamiento agresivo verbal se refiere al uso del lenguaje con el fin de infringir daño usando insultos o amenazas.

Se encontró para la hipótesis específica 3, que no existe diferencia significativa entre los comportamientos agresivos de la dimensión relacional de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,505, para un $p = ,05$. A nivel descriptivo, los niveles de comportamiento agresivo en la dimensión relacional son mayores en la zona urbana que en la zona rural, ya que en el nivel bajo hay un 80,4 % en la zona rural, en tanto en la zona urbana hay un 67,3 %; asimismo en el nivel medio de comportamiento agresivo relacional hay un 8,9 % en la zona rural y en la zona urbana un 21,2 %.

Los resultados son similares a los encontrados por Correia et al. (2021) quienes investigaron la medida en que la tendencia hacia las conductas agresivas físicas y relacionales funcionaban como predictores de convivencia entre niños, cuando las normas promovían una u otra conducta; la investigación de enfoque cuantitativo que se basó en la preferencia por las reglas de relacionamiento que tenían los 1135 niños de la muestra, concluyó que había una tendencia hacia la asociación fuerte entre el incremento del comportamiento agresivo relacional y la tendencia a ganar amigos; la similitud de los resultados se asume en relación a las dimensiones investigadas, dado que coinciden con las que este trabajo ha investigado, y las tendencias iniciales encontradas en la dimensión relacional. La investigación se llevó a cabo con 84 niños. Los resultados mostrados evidenciaron que no había diferencias significativas entre los grupos en producción de juicios morales, pero sí en los casos de agresión indirecta (relacional), que se manifestó en nivel moderado. La similitud de esta investigación además de la dimensión de estudio se da en los niveles en que se manifestó el comportamiento agresivo relacional.

El fundamento teórico que sustenta la hipótesis contrastada señala que el comportamiento agresivo relacional, a decir de Galen y Underwood; y Grodpeter

(citados por Carrasco y Gonzales, 2006) se refiere al daño ocasionado en el autoconcepto o la autoestima de las personas a través del uso de expresiones manipuladoras. También se refiere al uso de las relaciones interpersonales para causar daño a través de la manipulación a otras personas con las que se trata a veces cotidianamente. En algunos casos la agresión relacional también se subdivide en reactiva y proactiva (Sabehe et al., 2017).

VI- CONCLUSIONES

Primera

En esta investigación se concluyó que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,594, para un $p = ,05$.

Segunda

En esta investigación se concluyó que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo físico de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,130, para un $p = ,05$.

Tercera

En esta investigación se concluyó que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo verbal de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,920 para un $p = ,05$.

Cuarta

En esta investigación se concluyó que no existe diferencia significativa entre el comportamiento agresivo relacional de los niños de la zona urbana y los de la zona rural, ya que la significancia es de ,505, para un $p = ,05$.

VII. RECOMENDACIONES

1. Debe hacerse investigaciones sobre el comportamiento agresivo de los niños pre escolares de Piura, porque en el medio local (región Piura) no se han hecho investigaciones sobre este tema.
2. Debe hacerse investigaciones usando otros enfoques y diseños que permitan conocer el tema desde otras aristas como son los diseños cualitativos o experimentales.
3. Debe realizarse investigaciones con muestras variadas de niños menores de cinco años, porque desde la teoría se afirma que los comportamientos agresivos se dan desde los 6 meses aproximadamente, y no hay investigación de los primeros años de edad.
4. Debe hacerse investigaciones en otras variables del contexto, como, por ejemplo, el tipo de contexto escolar, familiar o social.

REFERENCIAS

- Agency for Healthcare Research and Quality. (2017). *Tratamiento de los trastornos de conducta disruptiva en niños y adolescentes*. Effective health care programa. <https://effectivehealthcare.ahrq.gov/products/disruptive-behavior-disorder/espano>
- Alfaro, M.(2017). *Agresividad en los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Particular" America" del distrito de Chicama, 2017*. [Tesis para obtener el título profesional de licenciada en educación inicial]. Universidad César Vallejo.
- Agurto, R. de los M. (2017). *Clima social familiar y agresividad en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I N°073 "Mi Segundo Hogar" Sullana -2017*. [Tesis para obtener el Título Profesional De Licenciada en Educación Inicial]. Universidad San Pedro.
http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/7254/Tesis_58274.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Álvarez, J. (2021). *Estudio comparativo sobre el desarrollo del funcionamiento ejecutivo en niños de 4 a 5 años en escuelas rurales y urbanas de la provincia del Azuay*. [Trabajo de titulación previo a la obtención del título en Ciencias de la Educación]. Universidad de Azuay.
<https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/10883>
- Anderson, C. A. y Bushman, B. J. (2002). Human aggression. *Annual Review of Psychology* 53, 27-51.
<http://people.uncw.edu/ogler/Experimental/Human%20Agression.pdf>
- Bandura, A. (1975). Análisis del aprendizaje social de la agresión. En A. Bandura y E. Ribes (Eds.). *Modificación de conducta: Análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas , pp.307-347.
https://www.academia.edu/42942105/An%C3%A1lisis_del_aprendizaje_social_de_la_agresi%C3%B3n

- Barrionuevo, C, y Barrionuevo, D. (2021). *Influencia del programa "Osito de peluche" en las conductas agresivas de niños de una institución educativa. en el Tambo.* Universidad Peruana de Los Andes. <https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/31115/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Berkowitz, L. (1993). *Aggression: Its causes, consequences, and control.* McGraw-Hill Book Company.
- Bjorkly, S. (2006). Psychological theories of aggression: Principles and application to practice. *Violence in mental health settings*, 27-46. DOI:10.1007/978-0-387-33965-8_2
- Brando, J. (2013). La agresión en el contexto de la etología y la antropología. *Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales*, 20(34), 163-184.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La cambiante ecología de la infancia. Implicaciones en el terreno de la ciencia y de la acción. *Psicología y educación. Realizaciones y tendencias actuales en la investigación y en la práctica*, 44-56. <https://hdl.handle.net/20.500.12365/18032>
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1), 80. <https://acortar.link/JTatJP>
- Cajusol, C., & Fernández, F. (2021). Pedagogía de la ternura para disminuir conductas agresivas en niños. *EDUCARE ET COMUNICARE: Revista De investigación De La Facultad De Humanidades*, 9(2), 53-63. <https://doi.org/10.35383/educare.v9i2.583>
- Carrasco, M & González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*, 4(2), 7-38.

Concytec (2018). *Bases para el concurso de proyecto de investigación*. Concytec.
www.concytec.gob.pe

Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia: Una aproximación conceptual. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, 15(2), 31-54.

https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/533/pdf_12

Correia, S., Brendgen, MR, Turgeon, L. and Vitaro, F. (2021). *Physical and relational aggression as predictors of children's friendship experiences: Examining the moderating role of preference norms*. *Aggressive behaviour*, 47(4), 453-463.

<https://doi.org/10.1002/ab.21963>

Dollard, J., Miller, N. E., Doob, L. W., Mowrer, O. H., & Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. Yale University Press. <https://doi.org/10.1037/10022-000>

Fariña, F., y Arce, R. (2003). Avances en torno al comportamiento antisocial, evaluación y tratamiento. *Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales*.
https://www.researchgate.net/publication/281965492_Avances_en_torno_al_comportamiento_antisocial_evaluacion_y_tratamiento

Fares, N., Cabrera, J. M., Lozano, F., Salas, F., & Ramírez, J. M. (2012). Agresión reactiva y proactiva en niños y adolescentes uruguayos. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 12(1), 47-68.

Fernández, M., Sánchez, A. & Beltrán, J. (2004). Análisis cualitativo de la percepción del profesorado y de las familias sobre los conflictos y las conductas agresivas entre escolares. *Revista Española de Pedagogía*, (229). pp. 483-503.

- Flores, M. (2021). *Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática*. [Tesis para optar el título de licenciado en educación inicial]. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3270/1/TL_FloresAcostaMarcia.pdf.
- Gallego, A. (2011). La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 33. pp. 1-20. Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín.
- García Pio, M. C. (2019). *Conductas agresivas en escolares de secundaria en una institución educativa privado y una institución educativa estatal en Lima*. [Trabajo de Investigación para optar el Grado de Bachiller en Psicología]. Universidad San Martín de Porres.
- Gil-Verona, J., Pastor, J. De Paz, F., Barbosa, M., Macías, J., Maniega, M., Ramírez-González, N., Boget, T. y Picornell, I. (2002). Psicobiología de las conductas agresivas. *Anales de psicología* vol. 18, nº 2. pp. 293-303
- Junco, L. (2019). *Conductas agresivas en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa 20374 San Bartolomé-Santa María 2019*. [Para optar el Título Profesional de Licenciado en Trabajo Social]. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Juárez, F. (2003). Características comportamentales de la agresión y de la violencia. Implicaciones para la prevención. *Acta Colombiana de Psicología*, (9), 71-81.
- Hay, D. F., Paine, A. L., Perra, O., Cook, K. V., Hashmi, S., Robinson, C., Kairis, V. y Slade, R. (2021). *Comportamiento prosocial y agresivo: un estudio longitudinal*. *Monografías de la Society for Research in Child Development*, 86(2), 7-103. <https://doi.org/10.1111/mono.12427>

- Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herman, R. (2021). *Conducta agresiva en preescolares, modelos teóricos explicativos y soluciones para educadores y padres*. Universidad de Zacatecas.
- Laura, A., Hernández, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. *Anales de psicología*, 16 (2), 143-145
- Londoño, L. (2011). Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología dinámica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 1 (31), 274 - 293. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/45>
- López, O. (2004). La agresividad humana. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4 (2), 1-14.
- López, L. (2015). Agresión entre iguales. Teorías sobre su origen y soluciones en los centros educativos. *Opción*, 31 (2), 677-699. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045568037>
- Lorber, M., Del Vecchio, T., & Slep, A. (2018). The development of individual physically aggressive behaviors from infancy to toddlerhood. *Developmental psychology*, 54(4), 601. <http://dx.doi.org/10.1037/dev0000450>
- Lorenz, K. (1972). *Sobre la agresión: El Pretendido Mal*. Madrid. España: Siglo XXI Editores.
- Ledesma, F., Holguin, J., Montañez, A., & Cruz, J.(2020). Aggressive school communities: transformation of coexistence through activist education methods.

Martínez, J. W., Cuevas, J. R., Rojas, A., & Duque, A. (2008). Agresividad en los escolares y su relación con las normas familiares. *Revista colombiana de psiquiatría*, 37(3), 365-377.

Ministerio de Educación -Minedu- (2019). *Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia Escolar - SíseVe Informe 2013-2018*. <http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Informe-Memorias-S%C3%ADseve.pdf>

Organización Panamericana de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud Washington, D.C.: Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud*. OPS.

Perry, K. J., Ostrov, J. M., Murray-Close, D., Blakely-McClure, S.J., Kiefer, J., DeJesus-Rodriguez, A. y Wesolowski, A. (2021). Medición del comportamiento agresivo en la primera infancia: un análisis crítico utilizando cinco informantes. *Revista de psicología infantil experimental*, 209, 105-180. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0022096521000989>

Penado, M., Andreu, J. M., & Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24(1), 37-42.

Posligua, Y. (2016). *Conductas agresivas que inciden en la convivencia escolar de los estudiantes de cuarto año de básica de la escuela "Dr. Jaime Hurtado González"*. [Tesis de grado previo a la obtención del título de Magister en Ciencias de la Educación]. Universidad Pontificia del Educador.

Pinedo, C. (17 diciembre 2018). Conducta agresiva en niños: cómo reconocerla y gestionarla. *El País*. https://elpais.com/elpais/2018/12/17/mamas_papas/1545034268_335800.html

- Quijano, S. & Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional La Victoria, Chiclayo 2014*. [Tesis para optar el título de licenciado en Psicología]. Universidad Católica Santo Toribio de Montgrovejo.
- Roca, K. y Ruiz, S. (2021). Autoestima y conducta agresiva en preescolares de cinco de la provincia de Huancayo. Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/7454>
- Ribes, E. (1983). ¿Es suficiente el condicionamiento operante para analizar la conducta humana?. *En Revista Mexicana de Análisis de la conducta*, (2), pág. 117-130.
- Ruiz Flores, D. (2018). *El juego, como estrategia para disminuir la conducta agresiva en estudiantes de educación inicial*. [Tesis para obtener el título de Profesional de licenciada en educación inicial]. Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.
- Sabeh, E., Caballero, V., y Contini, N. (2017). *Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: una perspectiva desde el ciclo vital*. Cuadernos Universitarios [Salta, Argentina], núm. 10, 2017: 77-95.
- Sheline, J. L., Skipper, B. J., & Broadhead, W. E. (1994). Risk factors for violent behavior in elementary school boys: Have you hugged your child today?. *American Journal of Public Health*, 84(4), 661-663.
- Sundel, M., & Sundel, S. (1981). *Modificación de conducta humana: introducción sistemática a los conceptos y aplicaciones*. Limusa Ediciones.
- Ticllasuca, M. y Paytan, B. (2021). *Factores psicosociales y su relación con la agresividad en niños menores de 5 años en la ciudad de Huancavelica*. Universidad Nacional de Huancavelica. <http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3790?show=full>

Unidad de Medicina Familiar de la Universidad Católica de Chile (s/f). *Agresividad del niño preescolar: diagnóstico diferencial.*
<https://medicina.uc.cl/publicacion/agresividad-en-el-nino-preescolar-diagnostico-diferencial/>

Wilmshurst, E. (2009). Definición de la agresión.

Zero to three (2022). *Cómo ayudar a los niños pequeños a canalizar su agresividad. Estrategias para padres para manejar la agresividad en los niños pequeños.* Zero to Three. <https://www.zerotothree.org/resources/1857->

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	INDICADORES
Comportamiento agresivo	Acto intencionado, que afecta a las personas de distintas formas; responde a una tendencia instintiva a buscar respuestas de equilibrio con las fuerzas del medio social o natural, por ende, la conducta agresiva no puede juzgarse como dañina siempre, pues se trata de respuestas para lograr la sobrevivencia (Sabeh et al. 2017; Umberto, 2000; Fernández et al., 2004; Lorenz, 1972)..	Verbal	Palabras soeces, groserías
			Insultos
		Física	Tono de voz alto
			Rasguños
Relacional	Golpes con pies o manos		
	Moretones		
			Agresión reactiva
			Agresión proactiva

Anexo 2: Instrumento para medir el comportamiento agresivo de los niños

No	ITEMS	SI	NO
1	El niño pellizca a un compañero		
2	El niño araña por sorpresa a un compañero		
3	El niño rasguño con un objeto punzocortante a un compañero		
4	El niño golpea con patadas a un compañero		
5	El niño golpea con puñetes a un compañero		
6	El niño golpea con pies y manos a un compañero		
7	El niño golpea con objetos causando moretones con a un compañero		
8	El niño hinca a un compañero con objeto punzante		
9	El niño deja marcas en el cuello con sus dedos a un compañero		
10	El niño amenaza a un compañero con palabras soeces		
11	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del mismo sexo		
12	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del sexo opuesto		
13	El niño utiliza palabras de connotación sexual para burlarse de un compañero		
14	El niño utiliza adjetivos para burlarse de un compañero		

15	El niño compara a sus compañeros con objetos o animales para hacer daño		
16	El niño grita a un compañero para atemorizarlo		
17	El niño utiliza e imita el tono de voz para burlarse de un compañero		
18	El niño se dirige con gritos a sus compañeros		
19	El niño rechaza a un compañero que lo agredió		
20	El niño excluye de su grupo al niño que lo ofendió		
21	El niño agrede en forma verbal en respuesta a la agresión verbal recibida		
22	El niño agrede en forma física en respuesta a la agresión física recibida		
23	El niño cuenta chismes de los demás para hacerles quedar mal		
24	El niño pide a un compañero que no se junte con otro que no le hace caso		
25	El niño se queja sin motivo de un compañero que no hace lo que él quiere		
26	El niño contesta de mala manera a un niño cuando no recibe lo que quiere		
27	El niño amenaza a un niño para conseguir lo que quiere		

Anexo 3:**CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE LA VARIABLE DE COMPORTAMIENTO AGRESIVO**

Nº	DIMENSIONES/ITEMS	Pertinencia		Relevancia		Claridad		Sugerencia
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1	El niño pellizca a un compañero	X		X		X		
2	El niño araña por sorpresa a un compañero	X		X		X		
3	El niño rasguño con un objeto punzocortante a un compañero	x		X		X		
4	El niño golpea con patadas a un compañero	X		X		X		
5	El niño golpea con puñetes a un compañero	X		X		X		
6	El niño golpea con pies y manos a un compañero	X		X		X		
7	El niño golpea con objetos causando moretones con a un compañero	X		X		X		
8	El niño hinca a un compañero con objeto punzante	X		X		X		
9	El niño deja marcas en el cuello con sus dedos a un compañero	X		X		X		
10	El niño amenaza a un compañero con palabras soeces	X		X		X		
11	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del mismo sexo	X		X		X		
12	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del sexo opuesto	X		X		X		
13	El niño utiliza palabras de connotación sexual para burlarse de un compañero	X		X		X		
14	El niño utiliza adjetivos para burlarse de un	x		x		x		

	compañero							
15	El niño compara a sus compañeros con objetos o animales para hacer daño	X		X		X		
16	El niño grita a un compañero para atemorizarlo	X		X		X		
17	El niño utiliza e imita el tono de voz para burlarse de un compañero	X		X		X		
18	El niño se dirige con gritos a sus compañeros	X		X		X		
19	El niño rechaza a un compañero que lo agredió	X		X		X		
20	El niño excluye de su grupo al niño que lo ofendió	X		X		X		
21	El niño agrede en forma verbal en respuesta a la agresión verbal recibida	X		X		X		
22	El niño agrede en forma física en respuesta a la agresión física recibida	X		X		X		
23	El niño cuenta chismes de los demás para hacerles quedar mal	X		X		X		
24	El niño pide a un compañero que no se junte con otro que no le hace caso	X		X		X		
25	El niño se queja sin motivo de un compañero que no hace lo que él quiere	X		X		X		
26	El niño contesta de mala manera a un niño cuando no recibe lo que quiere	X		X		X		
27	El niño amenaza a un niño para conseguir lo que quiere	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador: Mg Llanos Chávez Paula Catherine. DNI: 40962357

Especialidad del validador: Magíster con mención problemas de aprendizaje.

1 **Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

2 **Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

3 **Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



.....
**Firma del Experto Informante
Especialidad**

**CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE
LA VARIABLE DE COMPORTAMIENTO AGRESIVO**

Nº	DIMENSIONES/ITEMS	Pertinencia		Relevancia		Claridad		Sugerencia
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1	El niño pellizca a un compañero	X		X		X		
2	El niño araña por sorpresa a un compañero	X		X		X		
3	El niño rasguño con un objeto punzocortante a un compañero	X		X		X		
4	El niño golpea con patadas a un compañero	X		X		X		
5	El niño golpea con puñetes a un compañero	X		X		X		
6	El niño golpea con pies y manos a un compañero	X		X		X		
7	El niño golpea con objetos causando moretones con a un compañero	X		X		X		
8	El niño hinca a un compañero con objeto punzante	X		X		X		
9	El niño deja marcas en el cuello con sus dedos a un compañero	X		X		X		
10	El niño amenaza a un compañero con palabras soeces	X		X		X		
11	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del mismo sexo	X		X		X		
12	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del sexo opuesto	X		X		X		
13	El niño utiliza palabras de connotación sexual para burlarse de un compañero	X		X		X		
14	El niño utiliza adjetivos para burlarse de un compañero	X		X		X		

15	El niño compara a sus compañeros con objetos o animales para hacer daño	X		X		X		
16	El niño grita a un compañero para atemorizarlo	X		X		X		
17	El niño utiliza e imita el tono de voz para burlarse de un compañero	X		X		X		
18	El niño se dirige con gritos a sus compañeros	X		X		X		
19	El niño rechaza a un compañero que lo agredió	X		X		X		
20	El niño excluye de su grupo al niño que lo ofendió	X		X		X		
21	El niño agrede en forma verbal en respuesta a la agresión verbal recibida	X		X		X		
22	El niño agrede en forma física en respuesta a la agresión física recibida	X		X		X		
23	El niño cuenta chismes de los demás para hacerles quedar mal	X		X		X		
24	El niño pide a un compañero que no se junte con otro que no le hace caso	X		X		X		
25	El niño se queja sin motivo de un compañero que no hace lo que él quiere	X		X		X		
26	El niño contesta de mala manera a un niño cuando no recibe lo que quiere	X		X		X		
27	El niño amenaza a un niño para conseguir lo que quiere	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador: Mg More Zapata Ericka Milagros. DNI:

Especialidad del validador: Magíster en docencia universitaria con mención en la gestión educativa.

1 Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

2 Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

3 Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN PISA
UGEL TAMBORA

Mg. Ericka Mitayo Mora Zapata
DIRECTORA COORDINADORA PISA

.....
**Firma del Experto Informante
Especialidad**

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE
LA VARIABLE DE COMPORTAMIENTO AGRESIVO

Nº	DIMENSIONES/ITEMS	Pertinencia		Relevancia		Claridad		Sugerencia
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1	El niño pellizca a un compañero	X		X		X		
2	El niño araña por sorpresa a un compañero	X		X		X		
3	El niño rasguño con un objeto punzocortante a un compañero	X		X		X		
4	El niño golpea con patadas a un compañero	X		X		X		
5	El niño golpea con puñetes a un compañero	X		X		X		
6	El niño golpea con pies y manos a un compañero	X		X		X		
7	El niño golpea con objetos causando moretones con a un compañero	X		X		X		
8	El niño hinca a un compañero con objeto punzante	X		X		X		
9	El niño deja marcas en el cuello con sus dedos a un compañero	X		X		X		
10	El niño amenaza a un compañero con palabras soeces	X		X		X		
11	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del mismo sexo	X		X		X		
12	El niño utiliza groserías en conversaciones con niños del sexo opuesto	X		X		X		
13	El niño utiliza palabras de connotación sexual para burlarse de un compañero	X		X		X		
14	El niño utiliza adjetivos para burlarse de un compañero	X		X		X		
15	El niño compara a sus compañeros con objetos o animales para hacer	X		X		X		

	daño							
16	El niño grita a un compañero para atemorizarlo	X		X		X		
17	El niño utiliza e imita el tono de voz para burlarse de un compañero	X		X		X		
18	El niño se dirige con gritos a sus compañeros	X		X		X		
19	El niño rechaza a un compañero que lo agredió	X		X		X		
20	El niño excluye de su grupo al niño que lo ofendió	X		X		X		
21	El niño agrede en forma verbal en respuesta a la agresión verbal recibida	X		X		X		
22	El niño agrede en forma física en respuesta a la agresión física recibida	X		X		X		
23	El niño cuenta chismes de los demás para hacerles quedar mal	X		X		X		
24	El niño pide a un compañero que no se junte con otro que no le hace caso	X		X		X		
25	El niño se queja sin motivo de un compañero que no hace lo que él quiere	X		X		X		
26	El niño contesta de mala manera a un niño cuando no recibe lo que quiere	X		X		X		
27	El niño amenaza a un niño para conseguir lo que quiere	X		X		X		

Observaciones (precisar si hay suficiencia):

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador: Mg Facundo Silva Rita Dorote DNI: 02872954

Especialidad del validador: Magíster en educación con mención en docencia y gestión educativa.

1 **Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

2 **Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

3 **Claridad:** Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



Rita D. Facundo Silva
Magister en Educación
CPPe 0107816

**Firma del Experto Informante
Especialidad**

Anexo 4: Consentimiento informado



FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

Consentimiento informado

Yo, _____
Identificado/a con DNI _____, domiciliado/a en
_____, con teléfono _____ y correo:

Certifico que he leído y comprendido a mi mayor capacidad la información, sobre la investigación docente: “*Comportamiento agresivo en niños de cinco años de zonas urbana y rural en el distrito Morropón, Piura, 2022*”, que ejecuta la Universidad Cesar Vallejo a través del Grupo de investigación Icdes.

Autorizo la participación de mi menor hijo

_____ en la referida investigación, así mismo, autorizo a los autores de la referida investigación a divulgar cualquier información incluyendo los archivos virtuales y físicos, en texto e imágenes, durante la fecha de investigación y posterior a ella. Se me ha explicado la importancia y los alcances de la investigación para incrementar los procesos descriptivos y comprensivos de las particularidades de la emocionalidad docente-alumno en la urbe y el campo. La investigadora me ha informado, que en fecha posterior puede ser necesaria mi participación en el seguimiento de la investigación o en nueva investigación, para lo cual también otorgo mi consentimiento.

He comprendido las explicaciones que me han facilitado en lenguaje claro y sencillo y los investigadores me han permitido realizar todas las observaciones y me ha aclarado todas las dudas que le he planteado. También he comprendido que en cualquier momento y sin dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presto.

Piura, 24 de febrero de 2022

Nombres y apellidos
DNI:

Anexo 5: Ficha SUNEDU

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

Resultado

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
LLANOS CHÁVEZ, PAULA CATHERINE DNI 40962357	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de diploma: 25/11/2004 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
LLANOS CHÁVEZ, PAULA CATHERINE DNI 40962357	LICENCIADO EN EDUCACION EDUCACION INICIAL Fecha de diploma: 28/10/2005 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
LLANOS CHÁVEZ, PAULA CATHERINE DNI 40962357	MAESTRO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON MENCION EN PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Fecha de diploma: 08/01/18 Modalidad de estudios: PRESENCIAL Fecha matrícula: 17/03/2009 Fecha egreso: 14/01/2011	UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE PERU

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

Resultado

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
MORE ZAPATA, ERICKA MILAGROS DNI 43491526	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de diploma: 06/02/15 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
MORE ZAPATA, ERICKA MILAGROS DNI 43491526	MAESTRO/MAGISTER EN DOCENCIA UNIVERSITARIA CON MENCION EN GESTION EDUCATIVA Fecha de diploma: 17/08/17 Modalidad de estudios: PRESENCIAL Fecha matrícula: 01/04/2013 Fecha egreso: 26/12/2014	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU

(***) Ante la falta de información, puede presentar su consulta formalmente a través de la mesa de partes virtual en el siguiente enlace <https://enlinea.sunedu.gob.pe/>

enlinea.sunedu.gob.pe

REGISTRO NACIONAL DE GRADOS ACADÉMICOS Y TÍTULOS PROFESIONALES

Aplicativo Guía

GRADUADO	GRADO O TÍTULO	INSTITUCIÓN
FACUNDO SILVA, RITA DORÓTEA DNI 02872954	LICENCIADO EN EDUCACION EDUCACION INICIAL Fecha de diploma: 05/05/2003 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
FACUNDO SILVA, RITA DORÓTEA DNI 02872954	BACHILLER EN EDUCACION Fecha de diploma: 02/10/2002 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
FACUNDO SILVA, RITA DORÓTEA DNI 02872954	LICENCIADA EN EDUCACION EDUCACION INICIAL Fecha de diploma: 05/05/2003 Modalidad de estudios: -	UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA PERU
FACUNDO SILVA, RITA DORÓTEA DNI 02872954	MAGISTER EN EDUCACION CON MENCION EN DOCENCIA Y GESTION EDUCATIVA Fecha de diploma: 22/08/2014 Modalidad de estudios: - Fecha matrícula: Sin información (***) Fecha egreso: Sin información (***)	UNIVERSIDAD PRIVADA CÉSAR VALLEJO PERU

09:05 p.m.
08/05/2022



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, LEDESMA PEREZ FERNANDO ELI, docente de la FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES de la escuela profesional de EDUCACIÓN INICIAL de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - PIURA, asesor de Tesis titulada: "Comportamiento agresivo en niños de cinco años de zonas urbana y rural en el distrito Morropón, Piura, 2022", cuyo autor es CORTEZ SANDOVAL ISABEL CRISTINA, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

PIURA, 05 de Mayo del 2022

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
LEDESMA PEREZ FERNANDO ELI DNI: 43287157 ORCID: 0000-0003-4572-1381	Firmado electrónicamente por: FLEDESMAPEL el 21- 05-2022 13:45:21

Código documento Trilce: TRI - 0299976